

## EL AGUA, RECURSO ESCASO

### **Pedro Arrojo**

Profesor del Departamento de Análisis Económico de la Universidad de Zaragoza.  
Fundación Nueva Cultura del Agua.

*Ponencia transcrita*

El tema, tal y como está expresado, cuando me lo propuso la Fundación, pensé, un buen título porque voy a discrepar de él nada más empezar. Es la forma de motivar también el debate. Hablamos de escasez. Hablar de escasez además hoy, o en estos momentos en Barcelona, hace muy tentador acabar discutiendo de la situación acá y, probablemente, si tenemos a lo mejor tiempo en el coloquio, sea hacia donde se dirija seguramente su interés. Pero me van a permitir reflexionar sobre el tema de la escasez desde esa visión más global, desde esa visión que luego debe concretarse en las especificidades territoriales y en el tiempo concreto, presente, cercano, en cada momento y en cada lugar. Por tanto, no es que rehuya el problema sino que creo que es bueno que en este mundo cada vez más inexorablemente globalizado seamos capaces de tener esa visión global para luego aterrizar en la solución, en el tratamiento de los problemas concretos.

Hace no mucho emergía, lo teníamos en titulares, cuando salió el último informe del agua en el mundo de Naciones Unidas, del PNUD, ese gran titular que salió en todos los periódicos de “1.100 millones de personas no tienen acceso al agua potable” y detrás de él suele haber también estimaciones en abanico espeluznantes, del orden de 10.000 en unos casos, 15.000 en otros, más de 10.000 personas se puede estimar, según fuentes, que mueren al día por razones vinculadas a esta cuestión. Hoy han muerto 10.000 personas, la mayoría niños. Cuando vemos esto, incluso si repasamos la hemeroteca de cuando salieron estas cifras, con el informe del PNUD, con toda probabilidad, van a encontrar ustedes al lado de ese tremendo titular, muy probablemente el periodista sin mala intención, seguramente más por insuficiente información, vamos a decir, rápidamente buscar alguna foto de algún terreno limoso de fondo de embalse seco, cuarteado, y cualquiera que lo lee se angustia y dice 1.100 millones de personas están muriendo de sed. E incluso se hablaba de eso, en términos de sed, se hablaba de cambio climático, el planeta pierde el agua, el planeta azul va a ser marrón. Nada de eso, no es ése el problema, no digo que haya mala intención en quien lo promueve pero no es ése el problema, y no por ello deja de ser problema, y grave.

El planeta se va a volver marrón y ¿a dónde se irá el agua? ¿Saldrá corriendo a Marte? ¿Se meterá al centro de la Tierra, el Planeta azul, que es el planeta agua por excelencia, cómo va a ser marrón? Tenemos en la biosfera la misma cantidad de agua que teníamos en tiempos de los dinosaurios y más o menos la misma que tendremos dentro de mil años si por el camino no ha caído el esteroide correspondiente que acabe con este asunto en este tiempo. No es ése el problema. Yo suelo decir, si viniera un extraterrestre de una galaxia lejana viajando por ese universo negro, punteado de estrellas que vemos en las películas de ciencia ficción pero ya también en las propias imágenes que estamos rodando con nuestros satélites y vemos esa esferita azul en mitad del firmamento oscuro, a esos extraterrestres jamás se les ocurriría llamar a esto Planeta Tierra, jamás, con toda seguridad, si existen por ahí, seremos el Planeta Agua, seguro, porque otra cosa no pero el agua es abundante en

este planeta. Eso sí, en mares, salada, en la atmósfera, en forma de vapor de agua, en las nubes, ese vapor condensadito, en la humedad de la tierra que a veces ni captamos pero ahí hay mucha agua, en los acuíferos, en los ríos. Obviamente repartida, vamos a decir, desigualmente, sin que eso sea un crimen. También está repartido desigualmente el clima, el calor y el frío, el número de horas de sol, y a nadie se le ocurre decir que hay desequilibrios climáticos o que hay excedentes de sol en Málaga y déficit estructural de horas de sol en Santander o en Suecia. Hay diversidad climática, eso nos lleva a diversidades paisajísticas, nos lleva a una biodiversidad tremenda, increíble, pero yo eso lo entiendo como parte de lo maravilloso que tenemos de este planeta, no es nada aburrido. Eso sí, en esa diversidad climática en donde hay zonas muy húmedas, otras menos húmedas y más templadas, otras esteparias, áridas, semiáridas, incluso desérticas, en esa realidad diversa en donde el clima juega distintos ritmos del ciclo hídrico, de evaporación de las aguas de los mares, lluvia, drenaje en los ríos, en esa diversidad de realidades paisajísticas y climáticas los seres humanos, que podemos ser blanquitos, negritos, amarillos, más o menos rojos o a rayas, pero tontos no somos generalmente, nos hemos ido a instalar siempre cerca de un río, cerca de un lago, cerca de una fuente o en un territorio donde sabemos que tenemos el agua debajo y que podemos captarla en pozos. Tontos no somos.

¿El problema cuál es? Hablando de escasez, qué pasa, se nos acaba el agua. No es un problema de sed, el problema es que hemos matado la salud de los ecosistemas acuáticos. Primero han muerto las ranas y los peces y ahora empiezan a enfermar y a morir las personas, eso sí, de las comunidades más pobres, de los sectores más vulnerables, que no saben ni pueden a veces defenderse o paliar los efectos trágicos sobre la propia especie humana de esa quiebra de sostenibilidad de los ecosistemas acuáticos. Donde antes podíamos beber tranquilamente, ahora nos envenenamos. Pero no es que la gente no tenga agua para beber, todo el mundo bebe cada día agua, si no fuera así, si fuera un problema propiamente de escasez, al periodista de turno le diría: mira, ve corriendo al director de tu revista o de tu periódico y véndele ya el titular tremendo en blanco y negro a toda página de dentro de una semana: 1.100 millones de personas acaban de morir de sed. Porque no aguantamos más de una semana. Luego, si fuera un problema de sed, el titular es ése. Y no es ésa la situación.

Por suerte o por desgracia no es ése el problema, el problema es fundamentalmente de calidad, es fundamentalmente un problema ecológico, agravado hasta límites extremos por los problemas de pobreza, de inequidad, que llevan a que esas comunidades más pobres, que viven pegadas inexorablemente a los ecosistemas de los que viven, de los que vivimos todos pero ellos de una manera todavía más directa, pues esa pobreza lleva a unas situaciones de vulnerabilidad. Los problemas de la sostenibilidad, que en ocasiones se presentan con toda buena intención, incluso en gente progresista, en países del Tercer Mundo, “ya nos vienen ustedes con estos problemas, es la agenda occidental, déjenos en paz, nuestro problema es el desarrollo”. Eso lo he oído yo muchas veces y lo he debatido con cuidado, para que no se malentendan las cosas, suelo decir: ese argumento es falso, es falaz, confrontar desarrollo y sostenibilidad es una falacia, pero lo que es más o menos difícil de explicar en otros terrenos, en el ámbito del agua, el ámbito del agua es una muy buena plataforma pedagógica, nos permite entender realidades que en otros campos es más difícil.

Y lo empleo y lo digo muchas veces cuando me toca hablar, no sólo aquí en nuestro país sino fuera, digo, en mi país, yo vivo en las orillas de un río, que es el río Ebro, el río Iber, los romanos le dieron nombre a Iber, un río más grande que otros, cuando llegaron por acá y luego le dieron por extensión el nombre de Iberia a todo territorio que hubiera alrededor por aquella zona aunque hubiera otros ríos, yo vivo allá en la orilla de ese río. Mi país que es un país rico, que se ha enriquecido y más en los últimos años, pues de vez en cuando, quizá aprovechando un momento de tormenta en donde la vigilancia del SEPRONA, de la Guardia Civil, es escasa porque están a resguardo en el cuartel, algún energúmeno o energúmena hace un vaciado de

residuos, de purines o de limpieza de depósitos, y podemos tener ahí, cada vez menos, eso también hay que decirlo, pues tenemos el triste espectáculo del Ebro con los peces panza arriba. Y en esas circunstancias mi ciudad será titular de portada ese día en el *Heraldo de Aragón*. Al día siguiente probablemente la noticia se sitúe ya en páginas pares y allá por la página 4, 6 u 8. No sé si al tercer día aparecerá por algún rincón y probablemente en menos de una semana habrá desaparecido de la actualidad y les aseguro que ni una sola persona de mis 700.000 vecinos, ni una sola, habrá tenido ni siquiera el más leve temor de que su hijo o su hija, por beber agua del grifo, pueda acabar en el hospital o en el cementerio. Sin embargo, si eso mismo pasara en Argentina, en Bolivia, en China o en Mozambique, morirían los peces allá y más abajo enfermarían y morirían las personas. Luego, lo que para mi país y para el mundo desarrollado es un reto de salud pública, de bienestar, en países en desarrollo o en países empobrecidos es un reto de supervivencia inmediata.

Acabar con la salud de los ríos es matar a la gente y no estoy exagerando, eso son los 1.100 millones de personas, esos son los 10.000 que mueren cada día, la mayoría niños, y conste que en esas estadísticas no suelen integrarse los, vamos a decir, gravísimos problemas de salud generados que acaban en muerte, en malformaciones congénitas, en enfermedades de todo tipo, generados por vertidos tóxicos tipo metales pesados o cianuros de la minería a cielo abierto. Ahora se levanta en rebelión la gente en América Latina y en otros sitios por contaminación progresiva de vertidos en cabeceras de río por la minería a cielo abierto, absolutamente fuera de todo criterio ético más básico, porque tú cuando bebes un agua con trazas de mercurio no te enteras, no sabe mal, te estás envenenando y no vas al hospital al día siguiente con una diarrea, como ocurre cuando es una contaminación biológica, simplemente estás envenenándote poco a poco, y la parturienta de repente tendrá un hijo deforme o tendrá un aborto o empezará a haber problemas de salud a medio y largo plazo que no se asignan a aguas impotables, a los 10.000 muertos cada día, morirás de cáncer, morirás del hígado, no morirás por problemas de agua, estadísticamente.

Ésa es la tremenda situación que abordamos. Más que un problema de escasez es un problema de insostenibilidad de la gestión de la sostenibilidad de los ecosistemas acuáticos combinado dramáticamente en unas sinergias negativas tremendas con los problemas de inequidad y de pobreza. Y en última instancia, combinados en un tercer plano con problemas de gobernabilidad democrática, problemas de falta de democracia, problemas de falta de escrúpulos y de corrupción en los gobiernos, de falta de responsabilidad, como luego hablaremos, que son los que dejan inermes, desprotegidas, a esas poblaciones, planteadas como marginales, ya sean indígenas, ya sean poblaciones tradicionales, miserables, de aquí o de allá, que quedan desprotegidas de los más elementales derechos humanos y derechos ciudadanos. Porque tú puedes ser pobre pero no tienes por qué ser miserable ni tienes por qué quedar reducido al ámbito en que ni siquiera los derechos humanos se cumplen, no es un problema de pobreza es un problema de irresponsabilidad, de brutalidad humana desde regímenes o desde sistemas que en última instancia no son democráticos. Porque los pobres pueden ser pobres pero bien organizados no son miserables, puede ser una pobreza digna y, sin embargo, de lo que estamos hablando es de indignidad, de vergüenza planetaria.

Eso es lo primero que quería presentar aunque sólo sea para hacer un frente de provocación, si se quiere, o de sugerir a la reflexión. El marciano o el extraterrestre este que viniera si llegara, viniera aquí y empezara a hablar a ver qué problemas tiene usted, pues mire tenemos un problema de escasez de agua, diría estos tienen un problema de que están locos, ¡cómo van a tener un problema de escasez de agua, en el planeta azul! Están locos, pero ¿qué están ustedes haciendo para tener un problema de escasez de aguas? Creo que eso debemos saberlo y luego lo concretamos en cada caso, porque claro que hay casos de escasez material. Por ejemplo, y debo decirlo ya de entrada para prevenir, en ese marco mundial estamos en una situación de cambio climático muy acelerado, que está llevando que zonas

esteparias, áridas, semiáridas, en el límite de la habitabilidad humana, en un tránsito rápido de pocas décadas, de escasas décadas, están transitando a un clima en donde la perspectiva es de inhabilitación. Entonces, eso que ocurriendo en un país rico no pasa prácticamente nada porque traes el agua de más lejos o incluso si fuera necesario hasta tendrías medios para desplazar la población si quieres sin que fuera un trauma trágico, una tragedia humanitaria, en un país pobre lo que significa en muchas ocasiones, -no necesariamente porque hay también muy buenos ejemplos, tenemos el nordeste de Brasil, no es el Sahel africano y sin embargo la situación puede llegar a ser similar, físicamente similar, con una adecuada organización social están confrontando esa transición dramática con más que dignidad- pero en principio se producen ahí sí situaciones extremas de escasez física de agua para vivir en estándares básicos de supervivencia. Salvo esas situaciones o situaciones de los que mueren de sed ¿quién muere de sed? Pues los pobres que se les estropea el GPS en la patera o en el cayuco y acaban en mitad del océano muriendo de sed, pero las poblaciones estables están siempre al lado de aguas que generalmente el problema es que estamos degradando, destruyendo.

Dicho eso como un planteamiento global lo que se nos plantea a la hora de abordar este tipo de problemas de escasez de aguas de calidad, desde mi punto de vista como luego diré de nuevo o citaré de una manera más precisa, es un problema básico, que es el de ser capaces no sólo de hacer las paces entre nosotros, problemas de inequidad extrema, de pobreza extrema, es un problema básico de hacer las paces dentro de la sociedad humana, no podemos llegar a esos niveles de inequidad donde la indignidad se instala por norma. Pero luego también ser capaces de hacer las paces con la naturaleza, de hacer las paces con nuestros ríos, con nuestra fuente, de hacer las paces con nuestro lago, con nuestro humedal, con nuestro espacio hídrico, que es el que nos da la vida, todos nos hemos instalado ahí al lado. Yo creo que ése es un reto muy importante, por eso el reto de la sostenibilidad, de recuperar la salud de nuestros ecosistemas acuáticos, no sólo es ahora una obligación legal del nuevo ordenamiento jurídico de la Unión Europea a través de la Directiva marco sino que es una necesidad planetaria.

A mí se me ocurriría plantearles una hipótesis utópica. Supongamos por un momento que hubiéramos sabido hacer las paces con el planeta, supongamos que hubiéramos sabido hacer las paces con el bosque y con el río, y supiéramos cuánta madera obtener del bosque sin quebrar la salud del ecosistema forestal y de qué manera obtenerla y cuánta agua y de qué manera extraerla del acuífero, de la fuente o del río sin quebrar la salud de los ecosistemas acuáticos que nos suministran esa renovada agua de calidad. Supongamos esa hipótesis, que hubiéramos hecho las paces con la naturaleza. Ahí ya sí tendríamos agua recurso y madera recurso. Fíjense que lo que antes les he comentado en la Directiva marco, que es la ley europea del agua, a la que tenemos que acoplar nuestra legislación y nuestra vida, lo que está planteando es una pequeña revolución cultural, no simplemente un cambio de modernidad tecnológica, no, un cambio de valores, porque nos está exigiendo, no sólo proponiendo, exigiendo pasar de lo que se llama los modelos de gestión de recurso a los modelos de gestión ecosistémica. Y lo que la Unión Europea viene a decirnos es igual que todos sabemos que un bosque es mucho más que un almacén de madera, debemos saber y asumir que los ríos son mucho más que un canal de H<sub>2</sub>O. Lo que hemos entendido en la cuestión forestal, igual que ya empezamos a no hablar tanto de políticas madereras sino que hablamos de políticas forestales, y no porque no nos interese la madera, sino porque entendemos primero que el bosque es mucho más que madera, tiene una serie de funciones, de valores: patrimonio paisajístico, es el sitio donde mi niño pasa los campamentos, hay rebollones, me encanta que haya ciervos o animales aunque no me los coma, evita la erosión del suelo, permite la infiltración de aguas al acuífero y que haya en estiaje aguas en el acuífero... ya dependerá de la cultura de cada cual, habría argumentos de sobra... Pues por todo eso, porque yo quiero todos esos bienes, todos esos servicios ambientales además de la madera, pero es que incluso desde un punto de vista maderero yo quiero tener madera hoy, pasado y dentro de cien años,

luego no puedo matar la fábrica natural. Es decir, todo eso que ya lo tenemos claro en el tema del bosque nos dice la Unión Europea esto hay que tenerlo claro también en materia de aguas, hay que hablar menos de gestión de aguas y más de gestión de ríos y de acuíferos, de ecosistemas, y no porque no nos interese el agua.

Cuando yo digo esto hay muchas veces –perdónenme casi la digresión antes de entrar un poco en los valores éticos del propio recurso agua pero esta digresión muchas veces, cuando explico esto en conferencias y digo la Directiva marco de aguas es una ley que plantea como objetivo central, fíjense bien, como objetivo central no producir más economía y ser más ricos, nos plantea como objetivo central para el 2015 recuperar el buen estado ecológico de los ecosistemas acuáticos. Entonces cuando digo esto hay veces que en las conferencias, en el coloquio o en el descanso hay gente que viene y me dice Pedro pero si es que, o como se dice en Aragón, Perico pero si es que en Europa son todos ecologistas, como diciendo están locos, y entonces yo digo qué más quisiera yo que en el Parlamento europeo fueran todos ecologistas en un sentido profundo del término. No es así. El Parlamento europeo que tiene más de 700 parlamentarios pues tiene un 40% de gente conservadora, del Grupo Popular, bueno quizá menos radicalmente de derechas que lo que hasta ahora al menos ha representado el Partido Popular en España pero parecido, un 40% a lo mejor de socialistas parecidos a los de aquí, luego una izquierda equivalente a Izquierda Unida, más pequeñita, un grupo liberal de derechas pero más liberal, también pequeñito, y otro grupín que son unos cuarenta, que son los verdes, que son los únicos que se reivindican propiamente ecologistas de más de 700 y ¿cómo han hecho una ley radicalmente ecologista? ¿Pero qué es esto? ¿Por qué? Yo pienso que más que se hayan vuelto ecologistas o que les hayan dado una droga a los parlamentarios es simplemente pragmatismo economicista anglosajón. Los anglosajones son más pragmáticos que nosotros. No es que les tenga envidia, hay cosas que me gustan y otras que me siento muy bien en el Mediterráneo, pero son más pragmáticos, han entendido mejor que nosotros la fábula de la gallina de los huevos de oro. Como decimos en Aragón, el “animalico” –disculpen la expresión- el “animalico les importa un carajo”, pero les encantan los huevos de oro que pone cada mañana y han llegado a la sabia conclusión de que conviene cuidar al bicho, alimentarlo bien, cuidarlo, en vez de rajarle la tripa. Han entendido ese cuento, han entendido que cortar un bosque a mata rasa no sólo es una salvajada ecológica o social, es que es un mal negocio, es que en nombre de la economía de corto plazo nos arruinamos, a corto, medio, largo plazo. Pues bien, han entendido también que contaminar un acuífero, contaminar un río o sobreexplotar un río no sólo es una salvajada ecológica o social es que es una salvajada económica, que es un mal negocio, en nombre de producir dinero a corto plazo arruinamos el futuro económico del país, arreglar el desastre es carísimo. Les doy un ejemplo rápido sobre explotación del acuífero de las Tablas de Daimiel, ya está presupuestado lo que va a costar arreglar el entuerto, en nombre de que era un desarrollo económico: 600 millones de euros, y los va a pagar el Rey, ¿vale? Pues ése es el coste que nos va a costar arreglar el entuerto, intentar resucitar a la gallina después de haberle arreado un par de buenos navajazos en la tripa. Yo pienso esto, que este planteamiento ecológico en el fondo es... ya digo, ojalá que eso en el fondo se desarrolle en la forma de una ética más profunda, pero de momento es pragmatismo economicista anglosajón. Al menos son egoístas inteligentes, prefiero eso que egoístas ignorantes, que es lo que somos cuando destruimos un río o cuando contaminamos un acuífero de manera irresponsable.

Dicho eso, permítanme transitar a lo que había empezado y he hecho esta digresión. Imaginemos que ya hemos hecho las paces con la naturaleza, imaginemos que ahora ya sí sabemos cuánta agua y cómo sacarla sin quebrar la salud del río o del ecosistema acuático, o la madera sin quebrar la salud del bosque, ahí ya sí, ahí ya tenemos agua recurso, madera recurso. Quiero hacer una reflexión ética, ahora ya sí agua recurso. Yo pienso que en esas condiciones hipotéticas de paz con la naturaleza no tendríamos ningún problema en la gestión maderera, repito, una vez arreglado el

problema con el bosque. El leñador corta la madera, corta el tronco, se lo vende al empresario del aserradero, el empresario le vende las tablas al carpintero, el carpintero hace muebles que nos los vende. Fíjense que le hemos entregado la gestión maderera al mercado, bueno habrá que regularlo, como siempre el mercado hay que vigilarlo un poquito pero el mercado va a funcionar bien, lo va a hacer bien.

Sin embargo con el agua las cosas van a seguir siendo más complicadas. ¿Por qué? Pues me atrevo a decir porque la madera, que también es como el agua un bien recurso renovable natural, como el agua, tan noble como el agua, la diferencia es que como decimos los economistas, las utilidades –no me gusta la palabra pero voy a emplearla técnicamente- las utilidades o los valores que se derivan del uso de la madera son consistentemente sustituibles por bienes de capital, medibles en dinero, y por tanto el mercado funciona bien. Sin embargo el agua tiene funciones más complicadas, muchas de ellas no son consistentemente sustituibles por bienes de capital. En Economía muchas veces en mi Facultad les tengo que recordar a mis alumnos sistemáticamente, haciendo ejercicio de heterodoxia respecto a lo que aparentemente domina en las escuelas económicas actuales, que recuerden ese lema de “sólo los necios confunden valor y precio”, recuérdense como economistas, o recuerden a Aristóteles. La palabra, en castellano tenemos una ventaja entre otras muchas, tenemos muchas palabras, la mayoría son latinas, otras muchas son árabes –muchas más de las que creemos- y un paquetito interesante es griego, bueno pues tenemos dos palabras que existen en castellano –y supongo que en catalán también- no existe en inglés una de ellas y por lo tanto cuando este argumento lo haces en lengua inglesa no puedes explicarlo, es “economía” y “crematística”. Si a un profesor de Económicas se le pregunta qué diferencia conceptual hay entre “economía” y “crematística”, lo vais a poner en un aprieto, porque desde la moderna Ciencia Económica, y no de los últimos años sino de la evolución histórica de la teoría económica, hemos ido emborronando dos conceptos que Aristóteles –y en griego se dice así, “οικονομία” y “crematística”- definía, perfectamente diferentes. Aristóteles decía: la economía es el arte de bien administrar los bienes de la casa y la crematística se refiere sólo a una parte de los bienes, los que se pueden comprar y vender. Es decir, Aristóteles ya entendía que había bienes de la casa que tenemos que administrar pero que como el cariño verdadero ni se compran ni se venden. Muy importante, sabio, inteligente. Pues desde la teoría económica que rige hemos confundido esos valores y lo único que pensamos es que todo se compra y se vende. Grave error.

Creo que en el tema del agua, a diferencia de la madera, hay cosas que no se compran ni se venden, son valores intangibles. Y por eso digo que el debate del agua no puede ser decir “el agua, qué, es un derecho humano, no lo es...”. Un momento, de qué agua me habla usted, y no me refiero a que no sea H<sub>2</sub>O. Lo relevante del agua no es la materialidad del producto sino la función que cumple en cada caso y las diversas funciones del agua yo propongo que se establezcan en categorías éticas de distinto rango. Si hacemos un debate generalista, con la mejor voluntad, haremos un *totus revolutum* y acabaremos haciendo demagogia sin querer. Agua para todos, derecho humano, por tanto por favor que me traigan el agua para el siguiente campo de golf, y que pague el Rey. ¿No es un derecho humano? ¿En qué quedamos?

Por tanto propongo que seamos capaces de discernir en las funciones del agua lo que llamo el “agua vida”, vinculada a derechos humanos, funciones de “agua ciudadanía”, interés general, vinculada a derechos ciudadanos, “agua economía” o “agua crecimiento”, vinculada a los procesos propiamente productivo-económicos y por último suelo hablar del “agua delito”, un uso ilegítimo que debe ser ilegal, pero es el más sencillo, porque de eso que se encarguen SEPRONA de la Guardia Civil, los *mossos d’esquadra*, las fiscalías de medio ambiente y los jueces. Más sencillo conceptualmente. Voy a intentar explicar rápido los otros para ubicar el tema de la escasez ahí, que es el tema que nos trae aquí.

Naciones Unidas nos dice que entre 30 y 50 litros me parece que dice la declaración que a duras penas se consiguió hace unos años deben ser, de agua potable por persona y día, deben ser considerados un derecho humano. Pues si es un derecho humano, lo que he dicho antes, como el cariño verdadero ni se compra ni se vende, porque si andamos comprando y vendiendo derechos humanos los pobres se quedan fuera. Hay un lema que es un poco bruto pero que hace gracia que dice “si la mierda costara dinero los pobres nacerían sin culo”. Discúlpeme, es una cosa un poco basta pero es así, si resulta que las cosas más básicas las caracterizamos como compravendibles acabamos de sacar de los derechos humanos a un montón de gente. No puede ser. Y cuando hablamos de 30-40 litros, eso qué es, qué cantidad es. Pues poco más del 1% del agua que estamos usando, no del agua que hay en los mares, en los glaciares, en la atmósfera, no, no, del agua que estamos usando, poco más del 1%. No hay disculpa para 1.100 millones de personas sin ella, no hay disculpa. Cuando a mí me preguntaban en México, en el pasado Foro Mundial, que tenía el privilegio de una entrevista en directo en una emisora nacional mexicana, Dr. Arrojo, usted, ahora que vamos a tener elecciones en México, nos podría hacer una propuesta, una sugerencia o una solución para esto del derecho humano al agua potable, qué debemos hacer en México donde hay millones de personas sin acceso al agua potable. Y yo digo, hombre no me ponga usted en este aprieto, usted me quiere mal, yo aquí en público voy a decir a los mexicanos, con lo nacionalistas que son, un españolito en la radio diciendo lo que tienen que hacer, hombre me salgo fuera y me están esperando con tomates, yo no les diré lo que ustedes tienen que hacer, ustedes seguro que lo saben mejor que yo, discúlpeme. Pero sí que les puedo decir qué hicimos otros cuando éramos –que no somos ni más listos ni más tontos que ustedes– más pobres que ustedes y cuando no había Banco Mundial. Cómo aseguramos esto, el derecho humano al agua potable, los 30 litros, aunque no lo pusiéramos en los papeles, no fue un problema financiero, ¿no es verdad? Fue un problema político, en el sentido vamos a decir noble, aristotélico, de la palabra “política”, fue una cuestión de *res publica*, de cosa de todos y de todas, fue un problema de prioridad de la comunidad, fue la fuente pública potable gratuita en la plaza del pueblo o del barrio, antes que poner farolas en las calles la fuente pública potable y gratuita, antes que asfaltar la calle o las carreteras la fuente pública potable y gratuita, antes del primer televisor del teleclub cuando no teníamos dinero para tener televisión en casa, la fuente pública gratuita potable en la plaza del pueblo. Lo primero. Y ya no estoy hablando de presupuestos militares o de excesos de ricos, no, no, hasta lo más básico como el alumbrado público, lo primero. Si la fuente envenena el alcalde tiene problemas judiciales porque es máxima prioridad, es *res publica*. A nivel local, a nivel regional, a nivel nacional. Luego, a nivel mundial en un mundo globalizado, ningún gobierno, ni los más pobres, tienen pretexto, pero menos los gobiernos ricos o las instituciones ricas como el Banco Mundial, que alegan problemas de retos financieros. No tenemos vergüenza. Eso es lo que pasa. No tenemos vergüenza.

Pienso que eso ya lo discute poca gente porque es derecho humano. Sin embargo yo añadido en el “agua vida” un segundo elemento que ya es mucho más discutible, el agua necesaria para la vida de otros, para la vida y la salud de los ecosistemas acuáticos. Claro, ahí ya no hablamos del 1% del agua que usamos, los volúmenes de agua en cantidad y calidad para que el Llobregat sea un río saludable no es ninguna broma, es un reto de envergadura, y por eso nos tiemblan las piernas siquiera de pensar que eso pueda quedar en categoría de derecho humano. Pero yo les pregunto, desde un punto de vista ético, dormiremos tranquilos diciendo los ríos saludables, o la atmósfera saludable, deben ser privilegio de países ricos y los pobres tendrán que acostumbrarse a ríos cloaca. ¿Desde un punto de vista ético eso es aceptable? Fíjense que detrás de esos ríos cloaca hay 1.100 millones de personas sin acceso al agua potable porque a lo mejor ahora ya no tienen ni agua potabilizable. Luego, son realidades vinculadas. No podemos salvar nuestra salud y este tipo de retos sin preservar también la salud de los ecosistemas. Naciones Unidas, y con eso acabo el argumento, porque sé que es polémico, Naciones Unidas está debatiendo lo que se llama la tercera generación de derechos humanos. Son los derechos colectivos de los

pueblos a la paz, al territorio y a un medio ambiente saludable, empezando por los ríos, porque es el elemento de vida más vital, el agua. Luego, otra cosa es cómo lo hagamos práctico, pero en el ámbito ético del debate ético yo entiendo que la sostenibilidad y la salud de los ecosistemas acuáticos debe situarse en el ámbito de los derechos humanos de los pueblos, vinculado al derecho “agua vida”.

En un segundo nivel, yo digo vivo en una casa, un piso, donde consumo mucho más de 30 litros, no sé cuántos grifos, me ducho, me baño, lavavajillas, lavadora, 120-130 litros/persona/día es normal en cualquier ciudad, si ya hay un jardincito, una piscina entonces 500-600 litros. Pero vayamos a lo que sería una casa normal, donde nos duchamos con frecuencia, etc. A eso cómo le llamamos, ¿derecho humano? Fíjense que hemos pasado de la fuente pública potable y gratuita en la plaza del pueblo, en donde aunque sea gratuita nadie se llevará más de 30 litros para llenar el *jacuzzi*, pesa mucho, aunque sea gratuita pesa mucho. Ahora estoy hablando de servicios domésticos en casa de agua y saneamiento. Bueno, el tiempo pasa, eso qué es ¿derecho humano? Yo os digo los derechos humanos, como los derechos ciudadanos, no vinieron de las tablas de la ley, no vino Moisés, esto es derecho humano porque lo manda el de arriba, no, no. Es una construcción social de cada momento de la historia, de cada sociedad, se discute qué entendemos por derecho humano y lo que ayer no era derecho humano hoy lo es, mañana serán otras cosas. Pero pienso que hoy si discutimos eso llegaríamos a la conclusión probable, convendríamos en que probablemente no es un derecho humano pero yo reivindico que consideremos eso, el acceso al agua domiciliaria y saneamiento, como un derecho ciudadano. Seamos ricos, pobres, vivamos en el centro de Barcelona o en la periferia, seamos inmigrantes o nacionales, creo que debe ser acceso universal.

¿Qué diferencia hay entre un derecho ciudadano y un derecho humano? Yo no soy jurista, a los que sois juristas os pido siempre ayuda en las charlas, no digo ahora pero en el momento en que podáis, para definir mejor estos conceptos. Intuitivamente pienso, entre otras cosas, que los derechos humanos por ejemplo no tienen correlación con deberes humanos. Tu derecho humano a tu dignidad no tiene un correlativo de deberes, sólo el que estés vivo y quieres seguir estándolo. Sin embargo los derechos ciudadanos sí tienen una correlación de deberes de ciudadanía. Eso en el mundo latino no nos gusta mucho enfatizarlo, casi al contrario, el que va al bar y dice “le he estafado a Hacienda no sé cuánto dinero” “eh, qué cojonudo que eres”. Los deberes de ciudadanía, si te los quitas de encima, pero qué listo eres. Sin embargo es una contradicción gravísima. En el mundo anglosajón, que no son santos varones ni santas hembras, pero en ese sentido educativamente son más rigurosos y al niño raramente le hablan de derechos sin hablarle de deberes, raramente le dicen el *right* sin el *duty*. Aquí los deberes si se puede se eluden. Pues yo creo que esto es “agua ciudadanía”, el agua doméstica. Si yo un día tuviera el jardincito, estoy regando y de repente llaman al teléfono, dejo la manguera, se sale el agua por la calle y pasa Jordi por allá “oye Perico pero qué haces, colega, mira el agua por la calle...” y ese día estoy yo chulito y le digo a Jordi “qué pasa colega, soy ciudadano, pago mis impuestos, tengo derecho...”, Jordi diría tengo prisa, no te lo voy a explicar ahora pero te vamos a poner un contador a la puerta de casa, que es lo que de hecho tenemos, y lo irás entendiendo: los 30 primeros litros, por ejemplo, derecho humano, te los vamos a dejar gratis, como ya no hay la fuente pública, ya hemos avanzado, lo tienes en casa, 30 litros no te cortaremos el agua, le ponemos un ajuste al contador, tú nos presentas un certificado de pobreza, gratis, ya está. Los 100 siguientes litros son muy razonables, esos los vas a pagar un poquito menos o más o menos lo que nos cuesta traerte el agua, va a ser poco, vas a seguir sin saber cuánto cuesta -yo ya sé lo que cuesta esto y me pego un susto cada vez que veo las facturas que me quedo temblando y cuando mi hijo estaba en casa ya teníamos broncas con ese tema, pero el agua sigo sin saber lo que pago y fíjense que estoy todo el día hablando del agua, no sé cuánto pago de agua, no me preocupa-. Pues diríamos eso, vas a pagar lo que cuesta a la comunidad traerte el agua. Los 100 siguientes litros, un escalón, que ahí amigo ya te has echado unas buenas duchas de media hora, calentitas o algo así



porque sino no entiendo cómo has gastado tanta agua, eso lo vas a pagar al doble. Y ya cuando estés llenando la piscina que sepas que eso te va a estar costando cuatro veces más. Estoy dando no una propuesta concreta sino un criterio. Con lo cual, con lo que tú pagues de más por tu dispendio, por tu lujo, vamos a cubrir los costes del derecho humano y del derecho ciudadano de quienes tienen dificultades para pagar y llegar a final de mes.

Ahora estoy hablando de economía. Antes en el derecho vida, en el “agua vida”, en el derecho humano, los economistas nada que decir, ni se compra ni se vende. Ahora ya estoy hablando de economía pero yo les invito a reflexionar un poquito, ¿eso es economía de mercado, el mercado funciona con esos criterios, o es otro tipo de racionalidad económica? Usted va al mercado y dice a cómo van las naranjas, pues mire a 1,50 pero si se lleva usted dos kilos a 2,80. Eso es lo que se llaman las economías de escala, que permiten premiar al buen cliente con menores precios, para incentivar el consumo, aumentar el volumen de negocio e incentivar el mercado. Funciona bien, el mercado funciona bien en esto. Yo estoy proponiendo lo contrario, ¿y por qué propongo lo contrario? Muy sencillo porque no pretendo hacer un buen negocio con los servicios públicos de agua y saneamiento sino un buen servicio público de interés general. Y por tanto mis objetivos no son sólo de saneamiento financiero, que lo son también, sino que son acceso universal al derecho, pobre o rico, de minimización de impacto en la boya ecológica, no me interesa que ustedes consuman mucha agua, cuanto menos mejor, hombre que entonces es un mal negocio, y a mi qué si no es eso lo que quiero.

En la medida en que estoy proponiendo valores que el mercado no entiende, no se lo voy a dar al mercado. Por eso yo estoy en contra de los procesos de privatización de la gestión de agua y saneamiento como tienen en Barcelona, que no digo que lo haga mal Aguas de Barcelona, pero estoy en contra de las presiones del Banco Mundial para privatizar la gestión de agua y saneamiento de las ciudades. Porque para mí es un derecho básico, el mercado no entiende de esas cosas, yo no soy antimercado, lo que estoy en contra es de pedirle al mercado lo que el mercado no sabe hacer. Eso de pedirle peras a un olmo está mal, la culpa no es del olmo es del tonto que le pide peras al olmo, hay que pedirle peras a los perales. Pues yo al mercado no le pido esto, le pediré otras cosas.

Llegamos más adelante y decimos, fíjense, escasez, yo antes he dicho un 1% del agua, ningún río se resentirá en su sostenibilidad por atender el derecho humano al agua potable, un 1%; a ningún río del mundo usted le saca el 1% del agua que le está sacando y dice a ver si lo mato, bueno pues no lo mata, no se preocupe que no habrá escasez. “Agua ciudadanía”, 120-130 litros, es un 6% del agua que usamos, salvo megaciudades o circunstancias extremas, de nuevo lo mismo, de ahí no viene la escasez, aún en situaciones difíciles el 6% es nada, es muy poco, relativamente poco. Y pasamos adelante, “agua economía”, esto es otra cosa. De repente se me ha ocurrido que vamos a poner un polígono industrial petroquímico en un sitio donde no hay agua como Tarragona. Ya hay problemas. Se me ha ocurrido montar aquí unos polígonos industriales o 300.000 hectáreas de regadío... Ya hemos secado algún río, seguro, ya hay escasez. La escasez en cantidad y calidad viene, la mayor parte de las veces en el mundo, de la mano del “agua economía”, que no estoy haciéndolo en término peyorativo, estoy ubicando, es legítima el “agua economía”, eso es lo que yo creo, es legítimo usar el agua para mejorar nuestro nivel de vida. Cuando usted me dice quiero fabricar papel, es que si no fabricamos papel aquí María no podría estar escribiendo, es bueno que usted fabrique papel, nos pide agua a la comunidad para atender las necesidades de su empresa, vamos a ver si podemos darle, pero yo creo que es legítimo. ¿Qué derecho le asiste a usted para pedirnos agua pública? Antes era derecho humano, “agua vida”: derecho humano, agua de interés general: derecho de ciudadanía, ¿qué derecho le asiste a usted? Su derecho a ser más rica, el derecho o la aspiración legítima que tenemos todos y todas a vivir mejor en el futuro, a que

nuestros hijos vivan mejor que nosotros. Es legítimo pero no es un derecho humano. El derecho a ser más ricos, ni es un derecho humano ni es un derecho ciudadano.

Por tanto tiene que estar en un tercer nivel de prioridad, no intercambiable por los otros. Ésa es la clave y sin embargo lo hemos hecho al revés. Soy una empresa minera que vengo aquí a Chile y como vengo a traer puestos de trabajo y economía pues me da usted una concesión del Estado y yo dinamito aquí siete acuíferos, cuatro montañas, monto una minería a cielo abierto y contaminao el río pero qué le vamos a hacer, es que hay que progresar. Ya nos hemos equivocado. Así no. Hay que hacer economía pero así no. No podemos poner por delante el derecho a ser más rico, generalmente de los más ricos, por delante del derecho humano, el derecho de ciudadanía o la salud de los ecosistemas, que son patrimonio de todos, incluidos los más pobres. Ahí está la clave ética que tenemos que cambiar y no es fácil.

Y yo diría, en esa situación, cómo hacemos para la gestión de esa agua que al final le vamos a llevar a usted. Al principio hemos dicho no es cuestión de economía, luego les he propuesto un sistema tarifario por bloques de precio creciente en donde se produce una subvención cruzada de los más ricos hacia los más pobres. ¿Qué hacemos? ¿Paga el Rey el agua de esta empresa? ¿La pagamos entre todos? ¿Le hacemos una subvención? Yo creo que no tiene sentido. Su derecho a ser más rica, mi derecho a ser más rico, me lo cubro yo ¿o le pagamos la gasolina la taxista? ¿le pagamos la madera al carpintero? ¿le pagamos la gasolina a Vueling o a Iberia? No, eso cuesta, es un negocio pues estamos en una dinámica productiva en donde lo que cuesta cuesta, se mete en la factura y luego nos lo cobran. Aunque sea una actividad teóricamente interesante, dicen el servicio público del taxi es de interés general, sí que es de interés general pero a mí no se me ocurre venir aquí en taxi, ¿cuánto vale? 15 euros, darle 15 euros y salir haciendo reverencias, oiga muchas gracias por el servicio de interés general, porque usted es un ciudadano ejemplar. Y el otro dirá, usted está loco, le he pedido 15 euros, ya me los ha dado, pues tranquilo y tire para adelante, ahí va todo ya, ahí va mi ciudadanía de interés general y todo lo que sea, no me tiene que agradecer nada más. Bueno, pues lo mismo. El agua para la economía, el agua para ser más ricos tiene que estar en un tercer nivel de prioridad y pagar lo que las cosas cuestan. Lo que dice la Directiva marco de agua: *full cost recovery*, recuperación íntegra de costes, yo no tengo porqué pagarle a usted su derecho a ser más rico. Porque ahí sí viene la escasez, y ahí entramos en lo último que les voy a decir.

Ahí sí que hacemos escasa el agua, por una sencilla razón, porque desde nuestra condición humana hacemos escaso todo, hacemos pequeño el planeta, siempre queremos más de lo que tenemos. Hemos hecho pequeños los mares. Cuando a mí me dicen ten cuidado con el atún porque lleva mercurio, ¿cómo va a llevar mercurio el atún? Sí por las contaminaciones del mar, hemos tirado tanto mercurio al mar que se acumula en la carne... pero ¿o sea que se acumula suficiente como para tener problemas de salud? Hemos hecho pequeños los mares, hemos hecho pequeña la atmósfera, cambio climático, y claro, hemos hecho pequeños los ríos, hemos hecho escasas las aguas dulces, pero no porque sean escasas sino porque las hacemos escasas, porque nosotros ambicionamos más de lo que tenemos. Eso que hacemos en economía lo hacemos con todo. Pero la escasez en economía debe dejarse ver, de hecho no se ve, en el "agua economía" la escasez tiene que dejar de ser conceptualmente una tragedia a evitar a toda costa, a costa del erario público para transformarse en una realidad inexorable a gestionar desde la racionalidad económica y social. No puede haber escasez de derecho humano, eso es una tragedia. No puede haber escasez de "agua ciudadanía", no se puede cortar el agua de Barcelona. Eso es un desastre democrático. Pero ¿escasez económica? Pues claro que habrá escasez económica, siempre, pero eso no es una tragedia, hay que regularlo a través de la racionalidad. Y la Unión Europea nos lo está diciendo en la Directiva marco: señores, vayan ajustándose, deja de ser vigente eso de paga el Rey, no señor, ¿usted quiere más porque quiere ser más rico, porque quiere crecer más y más? Tenga en cuenta que entonces tendrá que pagar lo que las cosas cuestan. Y en la recuperación de

costes, en la tarifa que tenemos que llegar a construir para el “agua economía” tendrán que estar los costes financieros, lo que cuesta el tubo, la bomba, la presa, el canal, todo eso, la amortización de capitales, el coste de la gestión, son pelas directas. Luego, más costes ambientales, en la medida en que sean monetizables, y por último, y ahí ya nos escandalizamos del todo, el valor del agua en sí misma cuando es escasa, lo que llamamos los economistas el coste de oportunidad. Pero entonces ¿qué me va a cobrar, por el agua en sí misma? ¿En economía? Sí. En “agua economía” si hay más petición que existencias, sí señor, pero lo hacemos con todo. Cuando el señor Aznar nos metió en la guerra de Irak ya nos avisaron que durante un tiempo iba a haber menos petróleo. ¿Alguno de ustedes tuvo algún temor de tener un déficit estructural de gasolina en el depósito de su coche? No señor. Todos dijimos, vale, menos petróleo, más caro. Se acabó, ningún problema, tendremos más cuidadín, iremos más andando, más en transporte público y gestionamos la escasez. Todos los bienes económicos son por definición útiles y escasos y eso no es una tragedia, lo que es una tragedia es un déficit de derechos humanos o de derechos ciudadanos. Pero tener escasez de “agua economía” es inexorable. Tenemos que adecuar nuestra gestión a qué estamos pidiendo.

Y acabo con un ejemplo. Almería es una zona que era muy pobre, vivía de la minería de hierro y de la salazón. La minería entró en crisis, se cerró. La salazón entró en crisis, se cerró. Y la mayor parte de la gente que vivía allí se vino para acá, para Zaragoza, para Bilbao, para Madrid. Al cabo del tiempo, en los sesenta-setenta, se descubre un enorme acuífero, un milagro de la naturaleza, una gallina de huevos de oro, que es una formación hidrogeológica que recoge las aguas filtradas de Sierra Nevada y las almacena y no permite que el mar entre, sino que están ahí como una bolsa de agua dulce maravillosa: Acuífero de Dalías. Se empiezan a hacer pozos y empiezan a hacerse las uvas de Almería, que los ya más mayores como yo nos acordamos, los más jóvenes no saben qué es eso. Después de las uvas dijeron si hacemos tomates y pimientos bajo plástico y se lo vendemos a los alemanes nos pagan el triple, pues venga: invernaderos. En 1985 teníamos ya en Almería 8.000 hectáreas bajo plástico, unos 15.000 campos de fútbol bajo plástico, con dos y tres cosechas al año. Ya habían llegado los franceses en masa, teníamos turismo, Almería pasaba a ser de las zonas de más renta per cápita, ya no hubo pobreza. En aquel momento decimos, atención que estamos sacando más agua que la que entra desde Sierra Nevada, no más pozos, prohibido matar a la gallina, prohibidos más pozos, prohibidos más invernaderos. ¿Saben cuántos invernaderos tenemos ahora? Tenemos -porque éste no es un problema de almerienses o andaluces, serían catalanes o chinos o aragoneses en condiciones iguales haríamos lo mismo, es la condición humana- de 8.000 hectáreas, cuando estábamos en el límite de la sostenibilidad, 27.000 hectáreas. Estamos matando la gallina y entonces ¡socorro, que estamos sobreexplotando el acuífero, que necesitamos agua del Ebro, cuando acabemos con el Ebro agua del Rín y luego del Tajo y de lo que dé!, y eso sí, que pague el Rey porque sino esto es muy caro y tenemos derecho humano al agua. Un momentín, vamos a ver esto del derecho humano al agua, que sea legítimo que ustedes, o nosotros, o quién sea, sea más rico sí, pero esto vamos a ver, cuánta agua estamos gastando allí. ¿Saben cuánta agua estamos gastando los seres humanos en los lugares donde menos llueve de toda Europa? Y repito que no es cosa de andaluces, sería de catalanes o de chinos, 3 toneladas de agua por persona y día. Y son los más eficientes que hay en la Península, mucho más que los israelíes, que tanto se dice. No es un problema de eficiencia, es que hay 27.000 hectáreas bajo plástico, son 50.000 campos de fútbol bajo plástico regando a goteo pero regando, y miles de chalets, eso sí con jardín británico y piscinita y encima el campo de golf. Se suma, se divide por habitantes, se divide por 365 días y sale 3 toneladas por persona y día.

¡Y nos sentimos en el derecho de pedir más! ¡Esto es un derecho humano, es un derecho ciudadano, qué culpa tenemos nosotros de que no llueva! Óigame, espere, de acuerdo, vamos a ver si le podemos traer agua del Ebro o de algún lado, sin arruinar

un delta, sin inundar un pueblo en el Pirineo, sin romper los derechos humanos o ciudadanos de otros. Vamos a verlo. Pero permítame, imaginemos que decimos podemos, no se piense que el agua va a bajar por su propio peso a lo largo del mapa, no se lo piense. Eso, cuando lo digo, la gente se ríe un poquito así porque es como un chiste, pero yo recuerdo en la Universidad de Alicante cuando hacíamos los debates del trasvase -que por lo que se ve hay que volverlos a hacer, como si no hubiera pasado el tiempo, pero no lo digo porque sea crítico con lo que se está haciendo ahora sino un poco por el debate que se está planteando ahora también desde Valencia otra vez -, digo fíjense, no se crean que va a bajar por su propio peso y me decían en Alicante, en un descanso un alumno me dijo usted lo dice en broma para hacer unas risas porque el tema este usted va hablando como Jesucristo, con parábolas, para que nadie se enfaden en Murcia, en Alicante, pero no lo diga en broma porque nosotros pensamos que el agua va a bajar por su propio peso. Digo ¡no me jodas que estamos en la Universidad! Y me dijo, me acuerdo perfectamente, me miró a los ojos y me dijo, piénselo. Me quedé así y digo, uy, me parece que ya lo he entendido. Y al volver a la sala, dije a la gente, a una señora mayor, que era profesora creo, señora ¿cómo piensa usted que bajará el agua del Ebro hasta aquí, hasta Alicante? La señora se quedó así, pues no sé yo creo que por un canal. ¿y usted? (a un joven). Lo dije a cinco, yo creo que dos eran profesores y tres alumnos, por la edad, todos por un canal. Dije, ¿o sea que por su propio peso? Y entonces, ¿cómo? Por un tubo enorme con un motor, una bomba, empujando y miren, un metro cúbico pesa una tonelada, arrastrar una tonelada 800 kilómetros por un tubo, aún descontando las cuevas abajo, son 4,2 kilowatios/hora por metro cúbico, que es lo que cuesta bombearla desde 1.200 metros de profundidad. ¡Pues eso será muy caro! ¡Ah! Ya empezamos a pensar bien. Si le suma usted eso más lo que cuesta amortizar las infraestructuras, ¿saben cuánto costará traer un metro cúbico hasta aquí abajo? Un euro y medio, y desalar agua de mar para sacar agua de mucha mayor calidad similar a ésta cuesta 40 céntimos actualmente. Y entonces ¿qué hacemos? Pues ustedes mismos. Pero es que como esto es un derecho humano... Perdón, derecho humano eran 30 litros. Bueno pues será un derecho ciudadano. 120. ¿cuánto estábamos? ¿3.000? ¿No será "agua negocio" "agua economía"? Pues si es "agua economía", tercer nivel de prioridad y *full cost recovery* y a operar con racionalidad económica. Ródano, me dicen, el Ródano, el Ródano, el Ródano está presupuestado más de un euro metro cúbico. Los catalanes tienen fama de tener buen sentido y tener sentido económico de las cosas. Más de un euro. Ustedes qué prefieren, ¿pagar más de un euro por lo mismo o 40 céntimos por desalación de agua marina que es lo que cuesta actualmente, para obtener agua mejor que la del Ródano? Ya está, no hay más discusión. Háblenlo. ¿Cómo podemos estar todavía discutiendo esto sin tener en cuenta los parámetros económicos de lo que estamos hablando aquí? O incluso el agua del Ebro en regularidad, no en excepción, cuando se habla de excepción es excepción. En helicóptero, como sea, corriendo en bicicleta y con botijos en los lados, lo que haga falta, sea Barcelona, sea Almería, sea Madrid o sea Lisboa o sea Nairobi, da igual. Derecho humano, derecho ciudadano, ahí nos volcamos, lo que haga falta, pero no, no, si lo que me refiero es a la situación de que quiero crecer, de que quiero ser más rico, no en sequía, no, en cualquier momento. Pues vamos a ser racionales económicamente. Y gran parte del debate y de la demagogia política se disuelve, pero también en Aragón, que queremos hacer 100.000 hectáreas más de regadío, en Cataluña, que queremos hacer 60.000 hectáreas más en el Segarra-Garrigues y otras 30.000 me parece que es en el Sertà-Sènia, en cambio climático, pero somos catalanes, aragoneses o estamos todos tontos. Pero a qué jugamos aquí. Ah, es que da votos. Y no porque hay muchos regantes sino porque hay mucho ciudadano con corazón de agricultor. Y da votos todavía. Pero vamos a discutir esto con *bon seny*, como dicen ustedes, mantenemos el corazón de agricultor pero no seamos tontos. Esto es cuando me refiero al "agua economía", no estoy diciendo comercializar los derechos humanos, estoy diciendo discernir categorías éticas y aplicar la racionalidad que corresponde a cada una de ellas, y son racionalidades diferentes porque el objetivo es distinto. Muchas gracias.

## Debate:

*Público - ¿Cómo se conjuga la Directiva marco de aguas de la Unión Europea con lo que ha aprobado el Parlamento Europeo propuesto por el presidente autonómico valenciano, o por un diputado, de que se puede trasvasar agua de una cuenca a otra en cada país?*

Pedro Arrojo - La Directiva marco no se mete en detalles de si se puede trasvasar, si se puede hacer un embalse, todo eso son elementos técnicos. La Directiva no entra ahí, es como una Constitución, y qué dice la Constitución ¿se puede trasvasar? La Constitución no se mete en eso. La Directiva dice miren señores no pueden degradar el estado ecológico de los ecosistemas acuáticos. Y entonces, mírenlo a ver ¿ese trasvase va a degradar, va a tener un impacto ecológico significativo? Pues queda fuera de la ley. Ahora, no por ser trasvase, sino por degradar. ¿Puedo hacer aquí un embalse de tal dimensión? ¿Hace impacto ecológico relevante? Sí. Pues mire, eso que antes se permitía ahora no.

*Público – (La pregunta efectuada casi no se entiende pero podría resumirse de la siguiente manera) ¿Tiene que haber un criterio normativo por encima de uno económico? ¿Sigue vigente el tema de que “quien contamina paga”?*

P. A. - Obviamente si no hay, tiene que haber por encima de un criterio económico un criterio normativo, o sea, cuando en un momento determinado tú estás en sequía, dices, miren, como han hecho en Cataluña, no me rieguen ni pagando ni sin pagar, no me llenen piscinas. Normativa. Yo creo que ahí hay que solapar criterios de prioridad normativa. Pero me refiero a tiempos de normalidad, donde decimos podemos tener agua para esto, para esto y para esto, muy bien pues la tenemos, no hay ningún delito en usar el agua, tampoco es un delito tener una buena duchita de media hora o una hora, lo que ocurre es que eso ya no es un derecho a priori, o si lo es, vamos a buscar un artilugio económico para desincentivarlo y al mismo tiempo ya de paso compensar financieramente el equilibrio financiero de un servicio ciudadano. Puede haber otras estrategias, yo eso lo propongo no como un dogma sino como una estrategia que puede ayudar a organizar la inteligencia colectiva en esta cuestión en concreto.

El tema de que quien contamina paga sigue vigente aunque no nos satisfaga y sigue siendo un principio europeo. Lo que ocurre es que tiene usted toda la razón del mundo en que contamina cuánto y para qué, quién paga cuánto y para qué. Yo le digo una cosa, hay criterios y criterios, el problema es, primero, determinadas cosas ni pagando ni sin pagar. Esto es como si usted tiene la afición de matar abuelas por la calle. Bueno, pues mire, eso no está permitido. No, que lo pago. No, no, que eso no está en venta. En todo caso si usted va matando abuelos por la calle con el coche pues le pondremos un multón y le encerraremos en la cárcel para que no siga matando a nadie más, pero incluso el multón que le hacemos por el accidente que ha tenido es para que no lo vuelva a hacer, no por la pierna que ha roto usted. Entonces, con esto lo mismo. Las leyes europeas lo primero que dicen ni esto, ni esto, ni esto, y cada vez es más estricto, no se puede hacer, ni ricos, ni pobres, ni pagando ni sin pagar. Ahora viene usted en aquellas cosas que se pueden hacer y le digo, mire, se puede pero no porque sea bueno... Usted por ejemplo me saliniza el agua. No es tóxico pero no es bueno, está haciendo un daño. Pues mire le voy a poner un pago con un criterio, y le voy a proponer uno ahora, yo creo por ejemplo que los criterios de contaminación, de pago por contaminación, deben de tener la idea de que sea más caro hacer ese vertido legal, con el pago correspondiente por vertido, que la mejor tecnología disponible que lo evita. Entonces yo pongo una tarifa por ejemplo, digo a ver, industria papelera, va a poder verter esto y esto, pero yo sé que hay esta tecnología que vale tal cantidad y le pongo una tarifa que el empresario que enseguida va a hacer cuentas dice me sale más barato comprar la máquina, hacerlo bien y reutilizar el agua. Pues lo va a hacer. Y no necesita usted ya ni a la Guardia Civil porque va a funcionar la racionalidad económica a través de ese incentivo.

Y por último, lo que sí que va ocurriendo es que, hay la jurisprudencia norteamericana. Los norteamericanos ya saben que tienen unas leyes más laxas que las va concretando la jurisprudencia. En Europa somos más estrictos en la definición de la ley y el juez tiene menos que interpretar, pero en Estados Unidos la jurisprudencia es la que va haciendo la ley propiamente, pues la jurisprudencia está evolucionando, va pasando de la prioridad de tiempos de que quien contamina paga -otra cosa era cuánto- hacia no contaminar o restaurar el estado al que había antes de la contaminación, lo cual es mucho más caro que no contaminar. En definitiva es verdad que se va pasando del principio de quien contamina paga, que como principio de arranque o de transición no está mal, hacia el principio que parece utópico pero no lo es, de no contaminación. Y ahí tenemos el principio de la Unión Europea en la ley *no deterioration principle*, que aparentemente suena a absoluta utopía, pero no es utopía, es un principio sagrado, que es: no debemos contaminar el agua que bebemos. Entonces yo creo que por ahí vamos y en esta línea nos vamos a mover.

En cuanto al tema de sobrantes, mire, me avergüenzo de lo que decía la Ministra el otro día, yo creo que o porque es nueva o porque es de Agricultura, no lo sé, o por las dos cosas seguramente, pero decir el agua sobrante es como decir, oiga ¿a usted le sobra sangre? No, no me sobra sangre, ahora, si hay que hacer una transfusión porque alguien está malo, tenga usted mi sangre, pero no porque me sobre. Entonces yo creo que en ese sentido, ¿cuál es el caudal ecológico de un río? Pues el agua que lleva, ya está. Ahora bien, ¿se puede sacar agua sin quebrar la salud, porque así lo necesitamos para la actividad económica, para el derecho humano? Sí y vamos a hacerlo con cuidado y con prudencia pero no porque sobra. Entonces, es un concepto que hay que cambiar y, repito, no es dogmatismo ni talibanismo ecologista, es sentido común. No sé quién ha hecho este planeta, no sé si ha sido Dios, la evolución, o quién, pero lo ha hecho muy bien, y el agua no se pierde en el mar. Eso ya lo hemos explicado mil veces y hasta en las tertulias de "Hora 25" ya lo saben. Me alegra cuando dicen: ¡eso no se puede decir! No saben muy bien por qué pero dicen ¡no, eso ya no se puede decir! Vale, algo es algo. La de veces que hemos dicho, miren, cuando se cerraron las compuertas de Asuán, en Egipto, sabíamos que se iba a salinizar el delta de Alejandría, vale, pero a cambio de un millón de hectáreas de regadío y no sé cuántos kilowatios/hora. Vale, pues tal vez tenía razón el Gobierno egipcio. No teníamos ni idea de lo que iba a pasar. Quince años después, carencia, colapso de arena en las playas turísticas del norte de África. Cuidado, ya no hablamos de ecología, hablamos de economía. La principal industria de Egipto en graves problemas. Eso pasa aquí. Aquí no se fijan ustedes que en invierno viene de vez en cuando una buena tormenta y *razzia* una playa y entonces va Tele 5 por allí: Señora qué ha pasado, ¡ay hijo mío, que el mar se nos ha llevado la arena y ya no nos la devuelve! Si el periodista supiera un pelín más le preguntaría, oiga, ¿Qué antes se la devolvía? Entonces la señora diría, sí hijo mío, antes el mar nos traía arena, es que ahora no nos trae arena. Como en Egipto. Y dónde están las arenas... matarilerilerile... pues en el fondo de Mequinenza, en el fondo de Asuán. Las arenas de playa proceden en su mayoría no de la erosión costera de las olas sino de la erosión continental de los ríos que aportan sedimentos a las costas y las corrientes litorales las transforman en playas. Economía. En playas economía. Ahora como ya no lo hace la naturaleza lo tenemos que hacer con camiones, con dragas y con pasta carrasca. Antes trabajaba la naturaleza gratis para nosotros. El segundo impacto de Asuán fue todavía más tremendo y más inmediato: al año siguiente de colapsar el río Nilo desapareció prácticamente más del 90% de las pesquerías de sardina y boquerón de todo el Mediterráneo oriental hasta las costas de Turquía. Hoy sabemos -y uno de los centros más avanzados en el estudio de esta cuestión lo tienen aquí en Barcelona, en el Instituto de Ciencias del Mar, del CSIC- que la sardina, el boquerón y las especies pelágicas y otras especies ponen los huevos en las desembocaduras de los grandes ríos en primavera cuando el río baja en crecida, ¡esas crecidas tan malas! Pues gracias a eso comemos boquerones, en el momento en que esos ríos bajan no sólo con mucho agua, con muchos sedimentos, sino con nutrientes continentales que fertilizan la vida en los mares, sobre todo en mares cerrados o casi cerrados como el Mediterráneo pobres en plancton. No lo sabíamos, hoy lo sabemos. Y por eso la

Directiva marco de aguas, que es muy avanzada en ese terreno, lo dice: no se pierde el agua en el mar, tenemos que integrar en la gestión de cuencas, deltas, estuarios y litorales marinos, porque las aguas de los ríos no se pierden en el mar.

Dicho eso, evidentemente, vienes aquí y dices, miren, yo pienso francamente y lo estoy diciendo, que pueden estar orgullosos de una cosa y de otras no, pueden estar orgullosos de una política de aguas en Cataluña que es bastante avanzada, a nivel estatal y a nivel mundial. De agua de abastecimiento. En este caso por ejemplo tiene una política de carácter antitrasvasista, se lo digo con claridad, rotundamente, justamente se deshecha el trasvase del Ródano, se deshecha el trasvase del Ebro y se construyen tres desaladoras que van a generar 200 hectómetros cúbicos al año: la del Llobregat, la de Tordera y la de Cunit. 200 hectómetros cúbicos al año significa una cosa, quiere decir que nos vamos a olvidar, en lo que está planificado y haciéndose, nos vamos a olvidar de Barcelona en el tema de aguas, como nos hemos olvidado ya de Lanzarote, nos hemos olvidado de sitios que llueve mucho menos y ya puede llover poco pero el mar está ahí y va a desalarse agua, pagando lo que haga falta, menos que trayendo el agua del Ebro o del Ródano, mucho menos en el caso del Ródano. Pero eso está así y tiene una política antitrasvasista, lo digo en honor a la verdad. Y ahora bien, digo, eso es la planificación, la estructura, lo estable, lo que pretendía resolver el Plan Hidrológico Nacional del Partido Popular. Bueno pues aquí hay una lógica diferente que yo apoyo, me parece razonable.

Segunda parte, emergencias de sequía. Bueno, pero es que de emergencias de sequía el Plan Hidrológico Nacional que ahora se está intentando resucitar por parte del PP, por ejemplo, o del señor Camps, léanselo, no hay ni un renglón de estrategias de sequía, ni un renglón, se dice: de estrategias de sequía hablaremos en otro momento. Y por eso ha llegado la sequía y tenemos un Plan Hidrológico Nacional y ningún plan de sequía, no se hablaba de planes de sequía. Y digo más, si leen en los anexos, cuando hablaba del trasvase del Ebro, decía en el trasvase del Ebro, en los anexos, y están las gráficas, yo lo he publicado veinte veces copiando lo que ponía el anexo del Plan Hidrológico Nacional, el 20% de los años, es decir, los años de sequía, el trasvase del Ebro, la mayoría de esos años no podrá trasvasar ni un metro cúbico. La razón es muy sencilla, los trasvases son un desastre como estrategia de sequía en general. Y ahora miramos el caso particular de Barcelona. En general por qué, pues porque las sequías no son locales, no es una sequía en Orihuela, es una sequía regional que generalmente es mediterránea y cuando el Segura entra en estrés hídrico, entra en una medida u otra en estrés hídrico el Júcar, el Ebro, el Llobregat, el Besòs, y luego por tanto tener una estrategia de sequía que es muy cara, más cara incluso que la desalación, resulta que en sequía no funciona. Pero eso estaba reconocido en el Plan Hidrológico Nacional. ¿Cómo se puede volver a sacar ese papel encima de la mesa para hablar de lo que el Plan Hidrológico Nacional o no decía o decía justamente en sentido contrario?

Luego, por tanto, yo digo en general, ¿qué está pasando ahora aquí? Lo primero que se tenía que haber discutido a corazón abierto, aceptando los riesgos de que se politizaran malintencionadamente las elecciones, y la verdad es que yo por un lado comprendo que la clase política tenga miedo de sacar ese tema seis meses antes de unas elecciones, porque con el modelo de oposición que tenemos en este santo país es para echarse a temblar sacar ese tema antes de unas elecciones, yo lo comprendo pero no lo puedo justificar. Luego esto hace seis meses se saca sobre la mesa, mire a lo mejor llueve y de lo dicho nada, pero si no llueve pongamos sobre la mesa todas las posibilidades que tenemos porque las desaladoras, que es nuestra estrategia, llegan tarde. Así de claro. No es un problema estructural, es un problema de coyuntura, es diferente al Plan Hidrológico Nacional, es un plan de sequía. Y entonces ¿qué diría yo? Lo que estábamos diciendo en lo que asesorábamos en su día al anterior Conseller Milà, le decíamos: mira primero lo que tienes alrededor, cuencas internas: Llobregat, Besòs; un banco de aguas, un centro de intercambio como lo que se ha hecho en Sevilla y en otros sitios, no lo hemos inventado, se hizo en California en los noventa, en donde en sequía se les dice a los regantes que hay en el entorno: oiga, yo les pago veinte céntimos de euro el metro cúbico –soy yo quien pone el precio- ¿quién quiere pasarme sus derechos de agua?. Suelo decir una cosa para que se acuerden, a

veces lo digo en la prensa, ¿saben ustedes cómo acabó la sequía de Sevilla de los noventa, cuando la Expo? Cientos de miles de personas sin agua potable, sin agua, cortes de agua de horas del día, una vergüenza europea, fue Sevilla, no Barcelona. ¿Saben ustedes cómo se acabó la sequía de Sevilla? Y los periodistas incluso me dicen anda, pues es verdad, pues no me acuerdo. Digo, es que las sequías son como las guerras en África, desaparecen en cuanto salen del teletipo. ¿Cómo acabó la sequía en Sevilla? Les digo, no hubo ni un trasvase desde el Miño, ni una desaladora en Sanlúcar de Barrameda, hubo un anuncio en la prensa que decía: los regantes que cedan sus derechos de agua a Sevilla en año de sequía, este año, coyunturalmente, les pagaremos 7 pesetas/metro cúbico. Y se pegaban de bofetadas en la ventanilla, porque por regar arroz o algodón o maíz se sacaba en aquellos momentos unas 3-4 pesetas/metro cúbico. Estaban proponiéndoles casi el doble de lo que ganaban y sin trabajar. Corriendo.

Hoy, cuando se ha hecho eso en sequía en el Júcar, en el Guadiana, y son experiencias que se han hecho del año pasado, del anterior, en esta sequía, los regantes, aún en unas condiciones de chantaje, porque han operado de una manera un tanto chantajera, diecinueve céntimos de euro/metro cúbico, es decir, menos de la mitad de lo que cuesta la desalación, menos de la quinta parte de lo que cuesta el Ródano, etc. Bueno, pues nosotros decíamos vamos a preparar eso porque eso no se improvisa, eso hay que hablarlo con las comunidades de regantes, tenerlo previsto, hacer como una especie de seguro de sequía y pagarlo en momentos de tranquilidad, negociarlo en tranquilidad, no en emergencia que entonces te sube el precio, los piratas de los barcos que habría que meterlos en la cárcel, habría que expropiarles los barcos, abusar de una situación de emergencia ciudadana para multiplicar por tres el precio de traer agua en barco, son piratas mediterráneos y habría que denunciarlos.

Pues bueno eso decíamos, primero en cuencas internas. Obviamente el acuífero de Barcelona, desalobrarlo, ya lo hacen ustedes en el Besòs pero todavía no tienen la maquinaria necesaria para hacerlo en todo el acuífero, de manera que los 12 hectómetros cúbicos que se bombeaban del metro al mar ahora no se tiran al mar, se emplean para el baldeo de calles, para usos secundarios, pero no se puede desalobrar todo, desalobrar el acuífero cuesta veinte-veinticinco céntimos de euro/metro cúbico, la mitad que desalar agua de mar. Y ahí tenemos una reserva de sequía importante pero no hemos llegado a tiempo con la maquinaria. Vale. Vamos a ver cómo hacemos y ya el acuífero va también para abajo. Y decimos pues a ver, ¿bancos de agua ahora aquí? No queda agua en el Llobregat, ya se ha cambiado a los regantes por aguas de retorno, el Besòs no tiene regadío, el Ter tiene pero ya le han quitado el agua a los regantes sin indemnizar, cuidado, con lo cual puede haber mosqueo allá, y sólo un riego de auxilio al árbol. Luego, lo siento ya no queda, yo es lo que hubiera querido pero ya no queda en el entorno.

La siguiente es pensar en los barcos que te puedan traer una parte pero no toda porque no hay más que seis barcos y no llegan para más, y encima caros, pero bueno, vale. Y la siguiente es pensar en aguas del Ebro. ¿Y lo dice usted que es antitrasvasista? Digo, yo no soy antinada, yo intento ser razonable. Estoy en contra de degradar los ríos. Entonces, qué estamos proponiendo desde la Fundación Nueva Cultura del Agua, aunque se hayan enfadado y no nos entiendan, movimientos absolutamente queridos, que me parte el alma sólo en la crítica que hacen, más en la forma que en la crítica porque uno puede estar en desacuerdo como pasa ahora con la Plataforma en Defensa del Ebro que yo seguiré apoyando en muchísimas cosas y en casi todo, pero no entienden esto. Nosotros decimos hagamos un banco de aguas con el Ebro; en el Segre, en estos momentos, en Urgell están dispuestos, lo están diciendo los de Vallbona, están dispuestos a ceder agua por veinte céntimos o probablemente por menos. Los derechos del Segarra-Garrigues, que es una burrada el Segarra-Garrigues, los derechos de los regantes, la mayor parte no los están tomando porque no quieren pagar, están libres, se pueden transferir a ese coste. Lo que pasa es que la infraestructura no la tenemos hecha para traerla. Bueno, y ¿la infraestructura es pecado mortal? Pues mire usted, en helicóptero o como sea y si es un tubo lo que hace falta se pone un tubo. Como coyuntura, por una vez y no más si es preciso. Bueno y si viene otra vez la emergencia, pues miramos a ver, pero debe ser un tubo



que se corte al principio y al final y que se use cueste lo que cueste y que luego se corte y sigamos con el plan que teníamos, que es un plan en principio bueno, y no hagamos demagogia con eso. Pero con esa transferencia de derechos agrarios voluntaria del Ebro no quitamos ni un metro cúbico, no como dice la Ministra “no, como son aguas sobrantes...”, no son aguas sobrantes, ni siquiera las que se filtran en las acequias. El Delta es una esponja que hay que alimentar de agua dulce porque sino se saliniza con el agua de mar y de hecho, si ustedes lo saben, ¿por qué el arroz se cultiva y debe cultivarse arroz en el Delta?, y no se deben retirar esos regadíos nunca, porque es la forma de hacer inundación artificial de lo que antes se inundaba de manera natural y entonces se tiene la esponja empapada de agua dulce, evitando la salinización del territorio. El agua que se filtra de un canal de tierra no se pierde, está formando parte de la barrera contra la salinización. Yo creo que la Ministra esto no lo sabe todavía. Creo, no lo sé. O lo desprecia.

Entonces, el enfoque es otro. El enfoque no es ya el Delta, es en el propio Segre, aunque se haga ahora ese trasvase, yo creo que hubiera sido mejor no el Segre desde arriba que era un error, era un error porque allí no hay agua, porque no se puede trasvasar de donde no hay ni aunque quieras, te bajas abajo a Rialp, tienes treinta y tantos kilómetros y ya baja como el otro, es parecido pero un poquitín más racional y tendrías agua de más calidad probablemente. Pero lo que quiero decir, ese error técnico para mí es secundario. Hagan uno u otro, háganlo, pero eso sí, compénsenlo con un banco de agua, de manera que al Delta llegue si cabe más agua de la que está llegando ahora, porque no hay sobrantes. ¿Me explico? En California, los ecologistas se alegraron de los bancos de agua. ¿Por qué? Porque en California a ti te decían lo mismo que habría que hacer aquí, vale, usted me pide agua en emergencia, usted me la cede, usted me cede cien, yo le pago doce céntimos de dólar por metro cúbico, usted contento. Ya tengo cien, de los cien a usted le vendo sólo sesenta y los otros cuarenta los dejo en el río. Son parte de lo que usted regando tenía un retorno al río y yo ahora en vez de retorno se lo dejo ya al río para preservar ambientalmente, y usted me paga todo, los cien. De manera que usted está pagando también el coste ambiental, tal y como dice la Unión Europea. Y el río contento, no sólo porque ahora tiene la misma agua o más sino sin nitratos y sin pesticidas.

Luego, podemos hacer inteligencia, podemos buscar una inteligencia que sin mercadear, salgamos del atolladero. Y es lo que le estamos proponiendo a la Generalitat y en general la Generalitat lo entiende. Narbona lo entendía y a la actual Ministra yo creo que le va a costar un poquito más. Y eso sí, crítico. Usted tiene toda la razón en que hay que pensar en el futuro de una zona urbana como Barcelona. Crecer no es una virtud, yo no quiero crecer más, no vaya a ser que no me pueda casar, que dicen, ni tampoco quiero crecer en hermosura, ya bastante peleo contra el michelín. Luego, crecer no es bueno por definición. Y nos han vendido que crecer es bueno. No es bueno. Y en este caso Cataluña ha hecho un plan de ordenación territorial que el otro día estaba en Manlleu y la gente está que echa espuma por las orejas porque dicen miren, han hecho un plan que no está mal en Barcelona, no está mal en la periferia, pero han agarrado la zona de Vic como zona expansiva y se mete una previsión de cientos de miles de nuevas personas a vivir allá que revientan el territorio y revientan la comunicabilidad, en definitiva revientan la posibilidad de ser felices, no es sostenible, si seguimos creciendo no serán sostenibles ni las desaladoras, ni el siguiente trasvase, etc. Tenemos que cuestionarnos un poco el modelo de desarrollo territorial y urbanístico. Lo que pasa es que eso hoy por hoy no da votos. Y entonces tenemos que cambiar nuestra cultura para que dé votos lo racional, no la demagogia y lo irracional.

*Público - La transferencia que supone el Segarra-Garrigues es una barbaridad para el Delta, en cambio ellos lo podían considerar oportuno o no. O el tema de comprar el arroz. El arroz tiene una función dentro del Ebre e igual si pones una fábrica de Coca-Cola eso no tiene ninguna función dentro del Ebre y por tanto ahí sí puedes coger agua y traerla a Barcelona. Entonces creo que también, igual que en California, hay un sistema de regulación, etc. Tampoco sé normalmente cuando la gente del Delta identifica el minitransvase con lo que pasó con la Generalitat, que les prometieron una*

*serie de cosas, no se hicieron esas inversiones, y consideran que eso estaba en el anexo dos del Plan Hidrológico Nacional, con lo cual en realidad es un retorno al Plan Hidrológico Nacional, cuando el 20% de años del Plan Hidrológico Nacional de sequía no era para gestionar la sequía. Con lo cual ahí la confusión está servida.*

P. A. - El tema no es fácil porque además lo que he dicho antes de los trasvases es válido en términos generales. Sin embargo en esta coyuntura concreta también hay que reconocer una realidad que es relativamente excepcional en la historia hidrológica conocida en el valle del Ebro, y es que esta vez la sequía más extrema, es como si hubieran puesto una capa de plástico, está en Cataluña. O sea, ha habido un momento que aunque estaba el Ebro en estrés hídrico, pero durante unas semanas ha llovido un montón en Navarra, etc., entonces ha bajado el Ebro medio cargado, ha llenado Mequinenza y entonces, siendo un año de sequía, este año sí se puede hacer una articulación, vamos a ver si se hace mejor con los regantes para evitar más problemas, puede haber disponibilidad de caudales, pero en todo caso lo puede haber también cediendo caudales de riego. Pero no es lo normal, si se agarra la estadística eso ocurrirá una de cada cinco sequías, las otras cuatro cuando haya sequía aquí hay sequía allá y más abajo, con lo cual el trasvase lo tienes ahí muerto de risa. Es decir que, en este caso, como coyuntura y no como norma, puede ser útil y puro pragmatismo. Entonces, yo pienso sencillamente que el debate no es fácil. Yo creo que es la ocasión pero también como la premura aprieta, que es cuando los seres humanos espabilamos la inteligencia pues tenemos que aprovechar lo malo para lo bueno. Es decir, yo creo que aquí tienen ustedes la posibilidad desde Barcelona, que al fin y al cabo es mucho Barcelona, es Cataluña al final en una buena medida, en hacer un debate territorial de envergadura, no sólo para resolver el problema inmediato, que hay que hacerlo, por el camino que sea, el más mejor o un poco menos mejor hay que hacerlo, pero luego discutir por ejemplo eso de los bancos de agua. Fíjense hasta que punto podemos empezar a devolver agua al Ter, y es bueno hacerlo, podemos al mismo tiempo empezar a articular un sistema de emergencia con bancos de agua que a la próxima no nos coja, podemos empezar a discutir a nivel de cuenca del Ebro si tiene sentido en esta situación de perspectiva lo que les decía antes, seguir promoviendo trescientas y pico mil hectáreas de nuevos regadíos ¿estamos locos? Y eso ya no lo dicta Madrid, ciudadín, competencias autonómicas, esto es la Generalitat, el Gobierno de Aragón, el Gobierno de Navarra y el Gobierno vasco, trescientas y pico mil hectáreas son como dos trasvases como los que quería hacer el PP. ¡Nos quedamos sin río! ¿Y qué pasará en la siguiente sequía? Llanto y crujir de dientes. ¿Estamos locos?

Aprovechemos este mal trago para forzar ese debate y que no dé votos hacer más hectáreas de regadío. Serta-Sénia y ahí nos volvemos a encontrar con los compañeros del Delta del Ebro que están diciendo, mire, es que no me fío, yo entiendo que no te fíes, pero vamos a intentar ver, aprovechar en positivo estas cuestiones para reducir el tema de las expectativas, yo incluso soy partidario de hacer una cosa que no da votos de momento pero que al final daría votos, que es reconversión del regadío en España. Estamos en cambio climático, nos hemos pasado ya de la raya, no sólo no crecer sino probablemente disminuir, indemnizando adecuadamente, regadíos salobres, regadíos de baja rentabilidad, que se va a negociar y los regantes lo van a hacer encantados, para regar menos en años de normalidad, para tener más capacidad de gestión de la sequía, en el regadío y en las ciudades, en toda España. Estamos en cambio climático. Esto es como cuando llegamos a la conclusión que pescábamos más que los peces que podían nacer en el mar. Y entonces tuvimos la pitera, como se dice en Aragón, en un momento determinado no hubo más remedio que decir reconversión del sector pesquero. ¿A alguien se le ocurrió recrecer la flota pesquera? Hombre, no, tontos no somos. ¿Qué hicimos? Pues reducir la flota, modernizarla y apoyar a los trabajadores y a los armadores con alternativas de inversión en las zonas. Es decir, poner amortiguadores sociales a la transición. Pero eso en el regadío no es popular. La agricultura es el único sector de este país y del mundo entero que nunca ha tenido la suerte de tener un plan de reconversión cuando no había más remedio que viniera la reconversión y la reconversión la ha hecho el

mercado, que es despiadado, el que no aguanta que arree. Ya está, reconvertido. El regadío se aboca en estos momentos a una situación de ese tipo. O tenemos inteligencia, valentía y liderazgo político para explicarlo y para ofrecer un plan de reconversión del regadío que se negocie con tiempo con los regantes para disminuir la superficie regada en lugar de aumentarla y aumentar nuestra capacidad de gestión de las sequías, o el futuro va a ser feo. Luego, yo creo que es momento ahora que lo pasamos mal de discutir estas cosas más allá de resolver la emergencia.

*Público - Dos preguntas. Una, ¿qué se podría hacer, Aragón es una región muy árida, hay grandes zonas que son muy áridas, qué se podría hacer, más agricultura o llevar más agua del Ebro, cómo lo ve usted? Y la segunda ¿cómo ve usted la idea de traer agua del Ródano a España cuando parece ser que los agricultores franceses no quieren y que la obra tardaría años y también es muy costosa, pero parece ser que sería mucha agua, que enriquecería el territorio catalán y español?*

P. A. - Mire, muy sencillo. Lo digo rápido porque creo que vale la pena que eso quede claro. Empezando por lo segundo. Yo por ejemplo cuando me oponía al trasvase del Ebro hacia Murcia, aunque hablaba con parábolas que digo yo y para que nadie se enfadara en las charlas que eran muy masivas también en Murcia, en alguna ocasión me decía gente con toda su buena voluntad: pero, bueno, usted es contrario a que nosotros produzcamos naranjas. Y entonces yo les decía, ¿a qué precio? ¿Qué quiere usted decir? Que a qué precio produciría usted las naranjas. Porque si usted me dice que a un euro la pieza, entonces soy contrario a que haga esas naranjas. ¿Ha tenido usted en cuenta el coste de traer el agua hasta aquí? Porque le va a salir a un euro la pieza. Ya, no, pero eso lo paga el Rey. ¿Cómo que lo paga el Rey? ¿Por qué lo paga el Rey? Lo que he dicho antes, no lo voy a repetir. Luego, por tanto, yo creo que hay que romper la mitificación productivista del regadío, que viene de tiempos de Costa, que tuvo sentido en tiempos de Costa, tuvo sentido económico y social en tiempos de Costa. Hoy tenemos que hacer una agricultura que compita en los mercados, lo siento mucho, como tenemos que hacer minas que compitan en el mercado, como tenemos que hacer pesca que compita en el mercado, automóviles que compitan en el mercado, no vale decir que paga el Rey a la SEAT porque entonces ¡qué carajo!, si por cada coche que vamos a vender resulta que nos cuesta dinero del erario público ¡pues vaya negocio estamos haciendo con los coches! O con la agricultura o con lo otro. Una cosa es una subvención a sectores, a emergencias, y otra cosa es a la economía en general. Luego, por tanto, Ródano, muy sencillo, lo que he dicho. Mire, cuando se programó el trasvase del Ródano, y eso me gustaría que la gente que lo defiende por lo menos lo diga, en aquel momento BRL, que era la empresa francesa que hizo el proyecto, estableció en sus cálculos hace más de diez años que el agua llegaría a Barcelona a setenta céntimos de euro/metro cúbico. Es decir, hoy no sería por menos de un euro/metro cúbico. ¿Y traería mucha agua? Sí toda la que usted quiera, tubo más gordo, el Ródano es grande. Usted verá, ¿cuánta agua quiere a euro/metro cúbico? Haga cuentas. Pero si es que la desalación me vale a cuarenta céntimos/metro cúbico y tengo todo el mar que quiera y me sale mejor agua que la del Ródano. Bien, pues lo que decía, el *bon seny* catalán. Ustedes sabrán cuánta agua quieren del Ródano. Sigán discutiendo si quieren. ¡Que vendrá el agua! También podemos traer un iceberg y tendrán agua pero les va a salir un hígado. Usted verá. Entonces, en ese sentido... Aragón. Mire, Aragón es estepario en muchas zonas, California también. Es más, las zonas ahora regadas son de las de menor renta per cápita. Es decir, hoy la economía no pasa necesariamente por el regadío, pasa por la industria, los servicios. Las zonas regadas de Aragón como Monegros, donde uno se piensa que es todo regadío y que es agricultura, en estos momentos los puestos de trabajo en Monegros, comarca de regadío por excelencia, es escasamente el 23%. Es decir, la mayor parte ya del tejido rural afortunadamente, y no porque yo esté en contra del regadío ni de la agricultura, afortunadamente es una economía moderna más compleja. Si no los jóvenes no quedaba ni uno, porque los jóvenes no se quieren hacer cargo de la agricultura -no digo que sea ni bueno ni malo, es así-. Entonces hoy en día... por ejemplo el anterior Gobierno al final aprobó una ley, un decreto ley de

desarrollo rural bastante bueno, a ver ahora si se es capaz de desarrollarlo, donde el regadío no es ni todo ni la parte principal. ¿Qué se puede hacer en Belchite que no hay regadío? Pues mire, Belchite se ha desarrollado más que Sariñena que tiene regadío. Secaderos de jamón, fábrica de no sé qué, han espabilado. Entonces, ¿qué se puede hacer en la estepa monegrina? Pues hacer un buen parque nacional estepario, que a los alemanes les encanta, como en Utah.

*Público - El macrocasino...*

P. A. - El macrocasino es una salvajada, que afortunadamente ya se ha detectado que, ya ha salido publicado en *El Periódico de Aragón*, el ascendiente de los animales que habían entusiasmado al Gobierno aragonés, delincuentes habituales que, por cierto, antes timaron aquí en Barcelona con el Casino virtual de Barcelona, que están en los juzgados. O sea que a mí eso ya me da vergüenza ajena y prefiero ni hablarlo. Vamos a ver, ¿qué tiene Monegros? Viento, aire, tierra y sol, que dice Labordeta. Vamos a hacer un centro de energía eólica, un centro de energía solar, producción de paneles solares, ¿los jóvenes monegrinos saben usar el ordenador? ¿verdad que sí? ¿saben hacer diseño por ordenador? Actividades modernas que se hacen independientemente de que haya sol o haya sombra. Trabajo. ¿Vamos a estar a estas alturas como en tiempo de Costa: o regadío o muerte? Hombre por favor. ¿No se les ocurre nada en Lérida que hacer 60.000 hectáreas de regadío? ¿No se les ocurre nada en el Serta-Sènia? Ahora lo hacen, sí pero sin pagar, dicen los agricultores. ¿Pues no tenían ustedes tanto interés? Ah, pero sin pagar, pagando el Rey. ¿No tienen ustedes otra cosa que hacer? Sí, tenemos muchas cosas que hacer. Bueno pues hagamos las cosas inteligentes que sabemos hacer y dejemos ya de hacer demagogia decimonónica con el corazón de agricultor que todavía todos tenemos.

*Público - En parte lo has contestado antes pero yo quisiera incidir en esto. A mí no me gusta situarme en posturas personalmente fundamentalistas en algún aspecto y tengo dudas. Entonces, claro, lo que vengo observando en el debate –yo por profesión me dedico al asunto de la energía hidráulica, del agua- y lo que voy observando en el tema de desalación y la política digamos de trasvase, me da la sensación un poco de que parece que deseemos que las tendencias vayan hacia el mar. Cuando hablamos del Ródano antes era 0,6 y ahora estamos en un euro. Esto se ha encarecido. Y en cambio la desalación va bajando, milagrosamente. Las desaladoras tienen un consumo de cuatro kilowatios/hora por metro cúbico.*

P. A. - Menos, menos.

*Público - La desaladora que se instaló en Barcelona necesita una subestación de 40 megavatios, y por tanto necesita la correspondiente línea eléctrica para llevarla, a la cual muchas veces existe oposición porque no queremos más líneas eléctricas, que es el caso de Gerona. Entonces, claro, lo digo porque a veces las verdades no se encuentran a mi entender única y exclusivamente en algún caso determinado, cuando se habla de trasvasar del Ródano en un momento determinado se habla de 10 metros cúbicos/segundo, el suministro que tiene Barcelona en toda el área metropolitana son 11 metros cúbicos/segundo. Esto no resuelve un problema para mucho tiempo por delante. La desaladora que se va a hacer ahora, 2 metros cúbicos/segundo. Entonces claro, lo resolvemos con cuatro o con cinco. Lo que digo con esta historia es que a veces resulta que las soluciones que a veces nos convienen van aumentando de precio y las otras van disminuyendo de manera brutal. Lo que vengo a decir es el no tener quizá más mente abierta para ser capaces de integrar más mixtura en las soluciones. No al trasvase de.... A lo mejor no es malo en esta historia, combinado con otra solución, con otra y con otra. Es decir la nuclear, por ejemplo, no es contradictoria con otras producciones de otro tipo de energía pero decir: no nuclear, no trasvase,... a mí me da la sensación de que estamos cerrando puertas y entonces depende de cómo lo veas, quieres llevar los análisis a lo que tú quieres creer.*

P. A. - En ese sentido creo que no me he distinguido por ser en esta charla particularmente dogmático y antitrasvasista, pero en todo caso le invito a olvidarse de los partidos políticos y a ir al mercado, vaya a la página web –lo tiene todo en las webs- y mire los concursos públicos en Israel, en Estados Unidos, en España, de las últimas desaladoras que se vienen asignando en todo el mundo. Son concursos públicos y concursan el libre mercado, ahí sí que no hay subvenciones del Rey. La cosa es muy sencilla, en 10 años la desalación ha producido un avance tecnológico que se había programado para veinte años, se ha acelerado enormemente. Cuando discutíamos del Plan Hidrológico Nacional la desalación estaba en medio euro/metro cúbico y se esperaba entre 5 y 10 años la entrada de las cámaras de recuperación energética y un poquito más para las membranas impermeables de baja presión. Ambas cosas están ya en el mercado. Se ha pasado –y eso son datos objetivos-, si no me cree, esto no es un programa de un partido, vaya a la web, vaya a las ofertas de las empresas que se dedican a esto y mire qué poco dogmático soy, vaya al mercado y se encontrará con que en estos momentos se ha pasado de los 4-4,5 kilowatios/hora por metro cúbico a 3,5 y por debajo ya, se está camino de los 3,4 y 3,3 kilowatios/hora, incluido todo, incluido el bombeo de la salmuera.

Los trasvases, ya lo he explicado antes, pero lo vuelvo a decir porque no sé si estaba usted, la gente piensa que va por su propio peso, yo no he hecho el cálculo energético para traer agua del Ródano, pero sí lo he hecho con otros, y lo he hecho en contraste con los institutos tecnológicos de gestión ingenieril y con acuerdo con el antiguo Ministerio del PP que me lo ratificó y dijo tiene usted razón, 4,2 kilowatios/hora/metro cúbico, descontando las costas abajo como si se fueran a aturbinar. Usted sabe que no se van a aturbinar. Por ejemplo el trasvase Tajo-Segura no tiene turbinas cuesta abajo porque sólo puede aturbinar unos pocos meses al año y entonces no vale la pena económicamente. Con lo cual no serían 4,2 kilowatios/hora/metro cúbico sino 5 kilowatios/hora/metro cúbico. Nos estamos acercando casi a un 60% más de energía en los trasvases de larga distancia que en la desalación. Pero esto no es política, esto son datos objetivos de ciencia y mercado. Las razones por las cuales se está reduciendo el precio, como usted dice, a pesar de que sube el precio energético, pero también sube el precio energético para bombear caudales, está fundamentalmente en que se está entrando primero en tecnologías nuevas de mayor eficiencia y en economías de escala, que están reduciendo por competencia este tipo de tecnologías que antes eran casi monopolio de los israelíes hasta que entraron los japoneses, luego los americanos, los españoles, los chinos y todo el mundo está en el ajo. Es así. Y entonces estamos en un momento en el que simplemente estas cuestiones no es que mezclemos soluciones, tenemos las soluciones que sean pero hagámoslo racionalmente. Si a mí el Ródano, y el Ródano hoy -repito que yo estuve en la comisión y estuve con BRL y estuvimos haciendo los cálculos y en aquel momento eran prácticamente 70 céntimos de euro/metro cúbico, hace doce años-, quiero decir, ponga sólo el crecimiento del coste de la vida, simplemente, y por eso me atrevo a decir que estaría por encima de un euro, simplemente porque le he añadido el coste de la vida. En estos momentos también se indemniza más caro el terreno, no sólo el coste de la vida, se indemniza mucho más y ha subido por una serie de cuestiones más allá del tema energético, por eso me atrevo a decir prácticamente sin margen a riesgo de error que el Ródano hoy traerlo a Barcelona estaría por encima de un euro/metro cúbico. Y como lo que está saliendo en los concursos públicos está en 40 céntimos y por debajo de euro es metro cúbico lo que se está contratando ya en costes totales de desalación, pues lo digo porque es lo que está en la web, es lo que está en los concursos públicos que se están adjudicando en el mundo.